



Repensando la masculinidad: la educación como arma contra la prostitución

Piero Picatto

"¿Dónde está tu hermano o hermana?" Está siendo explotado, torturado, vendido.

"¿Dónde está tu hermano o hermana?" Está siendo explotado, torturado, vendido: en un prostíbulo de Asia, en un taller clandestino de América, en un ejército de África, en un campo de Oceanía, o en un puesto de ventas de Europa.

Gracias al Papa Francisco, este hombre que hizo de su Papado una cruzada contra la esclavitud. Gracias Francisco por apoyarnos, por ayudarnos, por sacarnos de la oscuridad de la soledad.

Gracias a Marcelo Sánchez Sorondo, nuestro amado Monseñor, por su compromiso total con este tema, por aceptarlo y aceptarnos y poner todo su esfuerzo, sacrificio y vida al servicio de la lucha contra la esclavitud.

La "Trata de personas, la prostitución, el trabajo esclavo, la pornografía, el tráfico de órganos, el narcotráfico" siguen siendo "NO TEMAS" en nuestra humanidad.

Son temáticas que los gobiernos no se sientan a discutir, y cuando hablan de ellas lo hacen para plantear lo bien que trabajan dando datos que si hilamos fino muchas veces no pueden probar con fuentes ciertas.

Son muy pocos los políticos, los representantes del poder judicial, los representantes de las fuerzas de seguridad, otros funcionarios o incluso la misma sociedad civil que en sus discursos plantean estos temas con la crudeza, el horror, la tortura y la muerte que encierran.

En todo el mundo ahora se puso de moda en las campañas de candidatos plantear que van a trabajar contra la esclavitud, contra la prostitución, contra la explotación laboral, contra el narcotráfico. Pero después cuando están en funciones se ven medidas aisladas que funcionan como parches pero no atacan la raíz de los problemas.

A veces me dicen que esto ocurre porque hay funcionarios implicados en la mafia, porque hay jueces, fiscales y policías también implicados, yo quiero pensar que es porque en realidad no pueden tener una mirada macro de lo que pasa, y como dice el Papa Francisco en Laudato Si, "Todo tiene que ver con todo", entonces sino hay políticas que realmente planteen como abordar la pobreza, la migración, los refugiados, la mirada que se haga de los demás temas es totalmente parcializada, y no lleva a un cambio y sobre todo que millones y millones dejen de sufrir.

"La esclavitud existe porque la permitimos" esa frase se la he escuchado a mi madre desde que tengo uso de razón. Hoy con veinte años puedo reflexionarla desde otro lugar y concuerdo con ella cien por cien.

Que hacemos para que no existan más personas esclavizadas, que viven y mueren en el horror?

Les cuento que nosotros algunas cosas hacemos, no alcanzan pero intentamos hacer algo, desde nuestra ONG Vínculos en Red, que está llegando a las dos décadas de trabajo voluntario, mi edad, es mucho tiempo ¿Verdad?

Gestionamos y llevamos adelante "programas de oficios, y de formación para el empleo", donde con acuerdos con Agencias estatales, logramos impulsar programas para chicos y chicas en vulnerabilidad extrema, - muchos de ellos en prostitución- adaptados a sus necesidades. Formación en lo que ellos piden y creen que les gusta, no imponiendo nuestros pareceres. El estado provincial paga los profesionales y así podemos trabajar en forma conjunta por y para la gente.

También trabajamos con personas que han sufrido algún tipo de explotación, acompañando en lo que podemos, no hay dos personas iguales, cada una reconstruye su vida como puede, algunas no logran nunca reconstruirla.

Es muy difícil la construcción de confianza, de vínculos, para seguir, cuando a veces los que más amaban o los más cercanos les hicieron tanto daño, -en muchos casos la explotación de personas se da porque hay familiares que son cómplices- es muy difícil que puedan creer que nos somos todos iguales, y que nuestro único interés es que tengan una buena vida, digna, y con felicidad,

A las víctimas de prostitución les es más difícil, porque la violencia a la cual fueron sometidas deja heridas inmensas en el cuerpo y en el alma.

También trabajamos en espacios de formación para docentes, de diferentes lugares del país, dándoles herramientas para bajar didácticamente al aula lo aprendido en los talleres. Docentes de todos los niveles -primario, secundario, terciario y universitario-, y de todas las disciplinas, enseñándoles a transversalizar las temáticas para así prevenir a los niños, niñas y adolescentes.

Para niños, niñas, adolescentes y jóvenes de diferentes escuelas tenemos talleres, juegos, etc, que apuntan a visibilizar, concientizar y prevenir en estos temas.

Intentamos generar lugares y ámbitos donde la trata de personas, la prostitución, la pornografía, y el trabajo esclavo, fundamentalmente el trabajo infantil, se pongan en evidencia, se conozcan para ayudar a quienes los padecen y para que no haya más víctimas.

Llevamos ocho años en espacios de Formación y Capacitación Universitaria que además de brindar herramientas de intervención y de prevención a través de cursos, primeramente intentan desnaturalizar y deslegitimar estas prácticas abominables, que están a veces legitimadas en el discurso colectivo.

Miles de policías, trabajadores sociales, psicólogos, comunicadores, docentes y de otras profesiones han pasado por nuestras aulas, compartiendo y también aprendiendo.

Llevamos adelante campañas en los medios de alto impacto para visibilizar el tema en la sociedad. Las campañas solas sin un trabajo después de profundización del tema, hemos comprobado que no funcionan, porque la gente no quiere saber nada con la trata de personas, piensa que no le va a pasar, entonces la única manera es sensibilizar y concientizar que todos podemos ser víctimas, los niños, niñas y jóvenes víctimas directas y los adultos por ser familiares. Las edades de captación están bajando.

Debemos ser muy prudentes con las campañas contra la esclavitud, porque a veces dan una idea errada y muestran que a las víctimas las secuestran, mientras que nosotros hemos elaborado estadísticas donde el noventa y cinco por ciento, son estafadas, engañadas, enamoradas falsamente, es decir las víctimas de van por su cuenta, o huyen de sus casas, o se van con el novio. En estos últimos casos la sociedad no ve la manipulación, el engaño, el aprovechamiento y entonces no ve la trata de personas.

El mundo de hoy caracterizado por un exacerbado individualismo, un consumo exagerado y un hedonismo atroz, deja fuera a millones de personas que no cumplen con estos parámetros. Quienes quedan afuera de los perímetros de la humanidad, quedan a la merced de la mafia que los transforma en carne humana y los considera menos que animales. En casi todos los países del mundo las leyes son más severas con los ladrones de animales que con los ladrones de personas, que además de robarles la vida, le roban sus sueños, sus esperanzas, su fe, su futuro. Por eso buscamos todas las maneras de humanizar esta humanidad que deja afuera a quienes menos tienen o menos pueden.

Estamos construyendo una casa para víctimas de trata que nos robaron y nos rompieron cinco veces, cada vez que estamos por techar la planta baja, nos entran y nos roban todo lo que pueden, para dañarnos y que renunciemos a nuestra lucha.

Hacemos denuncias, de posibles casos que nos acerca la gente, porque confía en la ONG. Dos de nuestros adultos dentro de la ONG se encargan de esta parte que es la más peligrosa y difícil por el riesgo y la exposición que significa, ir contra grupos mafiosos. Las denuncias nos han valido represalias, en lo familiar me ha costado una golpiza infernal contra mi hermano, que ha padecido en carne propia la venganza por nuestro pedido de justicia.

Somos muy pocas las organizaciones que denunciemos, quizás porque aún en los estados del mundo no están dadas las condiciones de protección para los denunciantes, para los defensores de DDHH y para las víctimas son revictimizadas de una manera cruel y despiadada en los juicios. Cuando los juicios terminan, generalmente los estados se desentienden a nivel mundial de la protección de esas víctimas que atestiguaron en contra de explotadores y mafiosos, dejándolas en libertad pero libradas a su suerte.

Para una víctima de trabajo esclavo por lo general la reinserción es más rápida, con eso no quiero decir que sea más fácil, depende de cada caso. En cambio para una víctima de prostitución, que ha sido violada miles y miles de veces, el cambiar completamente de vida es muy complejo.